

000194411 (aam. 3-77-1)

Revista de
Libros
EL MERCURIO

Nº 185
22 DE NOVIEMBRE '92

Ismael Espinosa,
Decorador de
las Letras
por Luis Vargas
Sainz (pág. 2)

Crítica y Retórica de Gonzalo Rojas
Crítica de Ignacio Valente al libro
Las Herminas, de Gonzalo Rojas
(pág. 5)

**Gonzalo Rojas,
Premio Nacional
De Literatura 1992:
"La Poesía
Es Ocio Sagrado"**

por Beatriz Berger

Temeroso de ver seco el océano y adicto a mirar de día las estrellas, el nuevo Premio Nacional de Literatura tuvo una infancia marcada por la geografía de su Lebu natal. Los dieciocho años que lleva fuera de Chile no le han quitado el gusto por comer curanto en hoyo de siete metros ni su afición a nadar contra el oleaje a mar abierto. Acaba de aparecer en nuestro país su libro de poemas de amor, «Las herminas» (Editorial Los Andes).

"ESPOR plomo de bola y sana plenitud, fueran las palabras de Gonzalo Rojas a pocas metros de haber recibido —en su casa de Chile— la noticia de que había obtenido el Premio Nacional de Literatura. Con la tranquilidad que otorgan los muchos experimentos vitales, comentó con deleite: «es un premio realmente vivo. Se produce una lástima singular en el ánimo por ver un desconocimiento tan fino y tan estricto a la vez, de la literatura de Chile».

Des heros de la vida de Gonzalo Rojas muestran su poesía: el paisaje de Lebu, donde transcurrió su infancia como hijo de un almero del carbón, y la infancia que, de niño, lo impulsó a desarrollar un paisaje imaginario buscando palabras que recompusieran aperturas más profundas. Así, con donde siempre, las palabras le plantearon un desafío. Desafío que —demostrándose, demostrándose— se convirtió en la gran victoria de Gonzalo Rojas, Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana 1992.

Para a que lleva más de dieciocho años viviendo fuera del país —«Exiliado en Sandenoria» en Brigham Young University (Utah)—, esta distancia nunca se ha convertido en distanciamiento. Todo lo contrario. Cada cierto tiempo "la urgencia de estar vivo con lo más genuino" le lleva a viajar a su refugio en Chile, donde al fin Gonzalo Rojas vuelve entre las olas. Con dos hijos chicos —a veintiocho años de distancia— y traspassed la barre-

ra de los treinta (tiene 72 años), no se siente viejo. Y con razón. Se desarrolló dentro lo ha hecho abrir los ojos a otras visiones: el asombro y el ocio, espasmos que le han permitido ver y decir el mundo a su modo. Crea versos con tanta fuerza, tanta, que la poesía continúa su ejercicio poético, y su imaginación increíble le ha llevado a descubrir nuevos aires para vivir la poesía.

"La poesía es un gran encantamiento"

—Don Gonzalo ¿por qué no nos habla de ese juego que hace a propósito de la voz poética?

—Ahí (ríndose) la poesía. La verdad es que cuando uno sobrepasa los sesenta y cinco, tal vez los setenta años, empieza a preverlos de un modo imaginario más suave, más fresco. Los sentidos parecen más alertas para percibir las cosas. Por lo mismo a mí me ha ocurrido y una prueba de eso es que ahora mismo estoy escribiendo cosas que tienen una vivacidad, una vivacidad tal vez mayor que cuando escribía desde ciertos rigores a mi edad adulta.

—¿Piensa que esa etapa la pueden vivir otros poetas también?

—Es vivo que sí. La poesía es in-

(Continúa en la página 4)

Gonzalo Rojas
"He apostado en
este oficio sin
impugnancia,
apero al
experimento del
oficio."
(demostrándose,
demostrándose)

"La poesía es ocio sagrado" [artículo] Beatriz Berger.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Berger, Beatriz

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La poesía es ocio sagrado" [artículo] Beatriz Berger. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile